

La Plata 29-10-81

Mi querida Eva:

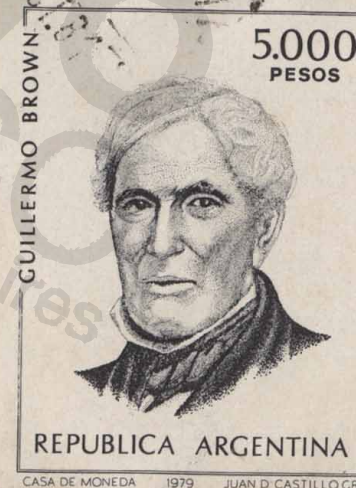
Hace bastante tiempo que te debo esta carta, pero no he sido falta de voluntad de mi parte el no hacerlo; yo sé que comprenderás. Y aún al escribir hoy, me doy cuenta de cuantas cosas me quedarán en proyecto de contártelas: los encuentros personales son irremplazables, y cuando en visita nos veamos tendremos la oportunidad de charlar largo y tendido. No quiero en esta carta, para ser muy oficial, abusar con una de esas cartas a las cuales rememoro a veces preclives los presos: el hacer de cada una de ellas una carta, desarrollando extensamente aspectos no tan importantes como nos parecen acá, y que quien lee debe tener una infinita paciencia y generoso silencio ante nosotros para no "frustrarnos" en nuestros intentos reflexivos. Bueno, tampoco pienso se trata de "vocaciones literarias latentes" o cosas por el estilo, es simplemente una búsqueda muy intensa por ampliar las posibilidades de expresarnos: como aquel caudal cargado de arena al que aún no le abren la tapa y estando inclinada la carga empieza a perder desordenadamente su contenido; que se yo! algo de ello nos ocurre con las cartas... y febre víctima es quien recibe nuestras líneas!. Fíjate en lo curioso que ha de resultar esa tendencia: nos repetimos hasta el cansancio a nosotros mismos que la realidad es demasiado compleja por sí misma como para además complicarla más aun con larguísima explicaciones, cuando lo mejor sería tratar de expresarla lo más simplemente posible. Esto último, de todos modos, no pasa de ser una muy loable y santa intención, pero nada más; que se le va hacer!; en fin!

Entonces, ya no me hace falta dar muchas vueltas para que, al decirte con cuantas ganas espero tu visita, me entiendas en esa frase la inmensa gama de sensaciones que en ella rondan. Y al saber

1.3.2. 1469

de tu valor y coraje de madre y mujer, al gesto de verte se le suma un enorme respeto y admiración, lo cual mereces con toda legitimidad. Tu propia situación no la vivo desde lejos, la siento propia porque también me ha afectado y afecta directamente. Pero esto no es todo, pues al escribirte hoy no solo miro aquello que pasó, sino además lo que acá comienza: hay un grito de esperanza en tu gesto generoso que a todos aquí nos commueve intensamente. Hebo un tiempo de gran soledad, de tristeza; ahora hemos comenzado otro donde al unir esfuerzos redescubrimos la confianza en un destino de grandeza y felicidad para un pueblo que lo merece. Recibe, pues, no solo todo mi reconocimiento por lo que eres y haces, sino la convicción también que lo tuyo es un gran motivo para mantener alta la fortaleza anímica, tanto como siempre he deseado la fuerza a pesar de todo. Pero antes de despedirme quiero reiterarte lo del inicio: el encuentro personal es irremplazable y por eso no te extrañe deje muchísimas cosas en el tintero.

Espero muy pronto verte y conocer, aun antes, tu respuesta para ya tener una idea más precisa de todas tus cosas. ¡Ah, casi me olvidé! de Adeline aún se muy poco, por eso también desearía me cuentas ampliamente al respecto, pues es lo que con mayor interés también aguardo. Ahora sí, me despido hasta la próxima con un fuerte abrazo y un beso para vos; Hasta pronto!



Eva Angelica D'Alonzo (Tia)
526 9/135 y 136
1901 Estafeta Postal "Las Quintas"
1900 LA PLATA



CERTIFICADA

13.2.1469

Hugo Ernesto Godoy Gomez (Sobrinho)

U.9 P.4 C.178 C.C.65

1900 LA PLATA